

"Tacuara": La Máscara y el Rostro

(Viene de la pág. 1.)
por lo tanto, no sólo no aclaró sino que confundió.
Pero el vicio mayor de la entrevista radica en que un periodista judío haya entablado "en mayo de 1962, en la ciudad de Buenos Aires", un diálogo con los representantes del fascismo. Todo diálogo presupone, al no la cordialidad, por lo menos la cortesía. De otro modo, no hay diálogo posible. Entonces, de alguna manera, la imagen del monstruo se diluyó. En fin de cuentas, todos somos seres razonables, lenguaje de por medio. Mientras se pueda conversar hay

nocidas connivencias nacionalistas en su pasado.
He aquí algunas de las descripciones del autor de la nota, que hablan por sí mismas:
"José Joe Baxter, ideólogo del movimiento... es un muchacho de madurez superior a la que trasuntan sus años, inteligente, dueño en la esgrima dialéctica. Sabe lo que quiere, y sus respuestas son rotundamente claras". (En resumen, un dechado simpático...)
Dialogan Baxter y el cronista. Baxter. "No estoy de acuerdo con él (Mosley) por-

que en Cuba el proceso se dio sin antisemitismo. Y dice además, muy suelto de cuerpo, "que con respecto al exterminio físico de los judíos (los jefes de "Tacuara"), expresaron que les parecía poco práctico". (Buena garantía). Agrega que los líderes de "Tacuara" dijeron "que si en la prensa judía del país. Leen "Mundo Israelita", "Tribuna" y NUEVA SION. (No será para convencerse).

TRES PREMISAS

DE esa parte final del reportaje surgen claras las razones principales que deben haber moído a "Tacuara" a dialogar con el periodista judío, y a presentarse, maquilladas, para el escape-parate de su artículo en "Mundo Israelita". Ante la increíble pregunta: "Sus partidarios son acusados de atacar a los jóvenes judíos. ¿Eso es cierto? En tal caso, ¿por qué?" viene: "Respuesta: Ha habido incidentes. No podemos negarlo. No hubo una campaña organizada ni órdenes en ese sentido... las víctimas y provocaciones vienen tanto de un lado como del otro. No nos hacemos responsables de muchas agresiones que se nos acusa. Algunas veces puede ocurrir que tres o cuatro camaradas se vean envueltos en una neblina y la responsabilidad de eso se le imputa a "Tacuara". No podemos tener control sobre todos los camaradas. Políticamente nos perjudica aparecer como una organización antisemita paralizada en el problema judío. Mientras no se nos provoque no habrá agresión. Si

tales, ya que las provocaciones fueron de ambos lados. "Tacuara" no es responsable de actos de sus camaradas. No entra en un planteo antisemita. No es más antisemita que cualquier otro de los partidos políticos argentinos. En todos ellos hay antisemitas.

SEGUNDA: Al mismo tiempo, "Tacuara" intimida y aterroriza: "Tenemos mucha fuerza. No nos provocan". ¿Qué quiere decir: "No nos provocan"? Esto significa: "No nos provoquen, ni directa ni indirectamente. Ajuste nese a lo que exigimos de la comunidad judía del país".

TERCERA: "Tacuara" es, sobre todo, una agrupación política e ideológica que quiere intervenir como tal en el quehacer nacional, con un programa que según ella ha de resolver todos los males del país, de los cuales el judío es sólo una parte.

EL VERDADERO ROSTRO DE TACUARA

DURANTE los dos últimos años el peligroso auge del antisemitismo en la Argentina sería acompañado — en la mayoría de los casos — por un sello inconfundible: "Tacuara". Esta organización tiene en su haber decenas de agresiones contra estudiantes, centros, sinagogas, clubes, etc. Su acción llevó a preocupar a los grandes partidos políticos y a los grandes órganos de prensa del país. En la Cámara de Diputados y en el Senado hubo una interpelación y un pro-

bleto público con Ezeurra Uriburu como orador, en el que se dijo:

"... Pretenden mandar en esta tierra los sucios judíos de Libertad y Villa Crespo, que ellos o sus padres visitaron de los infectos gustos y de los prostíbulos de Londres y París. Los judíos se infiltran por todas partes, pero formando una sola organización que abarca tanto la derecha como la izquierda. Aunque es posible ver que mientras concurren a las Universidades los judíos son casi todos marxistas, pero cuando el padre los llama y les dice: "¡Vengan a la casa de la nicotina!", entonces dejan de lado la revolución social y se vuelven acuseros encasillados. Queremos una patria libre de políticos, demagogos y de judíos. Estamos dispuestos a hacer lo necesario para que desaparezcan".

Y mientras se pronunciaban esas palabras, los presentes, enardecidos por la prédica agitaban: "¡Justos a la hora!".

Por si fuera poco, mientras las máquinas imprimían las declaraciones de "Tacuara" para "Mundo Israelita", las ideas de Tacuara, en acción, perpetraban un atentado más contra una Institución judía en Lanús y embardaban las paredes de la ciudad con su nombre y sus emblemas.

Este es el verdadero rostro de "Tacuara" atestigüado por su prédica nazi y sus actos criminales. No hay que ir a su guarida para saber más claro "qué son, qué representan y cuáles son sus propósitos e ideología".

resistían a arder, que fascismo y nazismo es, para los judíos sinónimo de exterminio. No hay buenos y malos fascistas. Los horrores de los guetos agregaron otra enseñanza a esa experiencia histórica: Todos aquellos judíos prisioneros del nazismo que incluso de buena fe creyeron en la posibilidad de negociar y entenderse con el, en última instancia llevaron como rebaño al matadero a cientos de miles de hermanos y fueron a su vez víctimas de sus elegas ilusiones. ¿Quién no conoce hoy el papel y el destino de los judíos que no se podía creer en las declaraciones y promesas de los nazis, y sus "oda política

de conciliación no hizo más que ayudar a los asesinos, pero no salvó al pueblo judío.
Entablar hoy en día un diálogo con representantes reconocidos del nazismo — salvando todas las distancias y sin caer en un paralelismo mecánico e impropio — significa fomentar la confusión y alimentar la falsa ilusión que conduce a inciertas esperanzas y a la pasividad. No es que no exista necesidad de conocer al nazismo, a sus horribles métodos, formas de organización, objetivos inmediatos etc. Todo ello puede ser muy útil, pero para que los judíos se armen y defendan mejor, y en ningún caso para alimentar la vana ilusión de poder debilitar la virulencia antisemita del fascismo dialogando con él.



El significado real de la consigna de los combatientes de los guetos: "No perdonar y no olvidar", tiene su vigencia en la Argentina en cuanto se aplica a todo grupo fascista que emblema las banderas de la agresión por ahora, porque no tiene la fuerza suficiente para recurrir al exterminio, llamase "Tacuara" o "Guardia Restauradora Nacionalista". Las sutiles diferencias de matices poco nos importan. Los resultados en última instancia, serán los mismos. Esto es lo que hay que tener presente cuando analizamos al movimiento de los nazis criollos. Siempre llamamos que el tipo de esa lección inducida por nosotros a la dirección del "Mundo Israelita" a entablar ese innecesario y pernicioso diálogo nos revela los nazis para los lectores de la "Nueva Sion" que sea necesario el de mantener la guardia, sino el de hacerla bajar. Este es el verdadero juicio, el grave daño que puede causar la insidiosa publicación.

El vaso final del cronista, en el que afirma que "cualquier cosa puede pasar en esta Argentina", es consecuencia de mayo de 1962" nos brinda un minuto de incertidumbre y añade la conclusión que no debía faltar en el reportaje: "Puede pasar lo peor".

TACUARA

Encabezamiento del órgano periodístico

esperanzas de entenderse inteligentemente. Es así como, al final de la entrevista, el cronista termina con un insólito tono de nostalgia: "Ahí estábamos en la calle tres hombres jóvenes (dos jefes fascistas y un periodista judío. — N. de la R.). Se dijeron algunas cosas intrascendentes, señalé un poco el mundo del mañana, el nuestro, el de nuestros hijos. Luego los saludos de rigor, y quedé solo en la calle...". En resumen, una despedida cordial. Sucedió lo inevitable: al término del diálogo, el abismo entre los nazis y el judío habla quedado salvado... pero sólo por parte del judío.

"TACUARA", MAQUILLADA, EN UN ESCAPARATE JUDIO

BASTA leer las primeras frases de la crónica para advertir en qué medida se dejó seducir el autor por el clima de la entrevista. "Tacuara" — afirma — es una agrupación neofascista que tomó notoriedad nacional a consecuencia de los choques armados (el subrayado es nuestro. — N. de la R.) que sus escuadras sostuvieron con jóvenes estudiantes judíos de los colegios secundarios. De modo que no se trata más de agresiones y de ataques a mansalva, denunciados por el mismo "Mundo Israelita", sino de inexistentes choques armados entre dos bandos. Pero por termina ahí. La ubicación histórica de "Tacuara" se hace en base al testimonio infiel de Rogelio García Lupo, remitiendo conceptos por el vertidos en el periódico uruguayo "Marche" del 16 de febrero de 1962. Ya entonces sus afirmaciones nos dejaron de estar ante una entelequia teórica de la inocuidad de los nazis criollos que, según García Lupo, "sólo conservaban las formas superficiales clásicas del fascismo". Reto el lector de un supuesto análisis sociológico recibimos una refutación de una organización de jóvenes disconformes — una especie de "brutalia" o "j. y c. u. n. o. s." — más por su espíritu de rebelión y violencia que por una ideología totalitaria. El mismo espíritu también — de alguna manera — en la nota del cronista de "Mundo Israelita", conducido a la guarida de "Tacuara" por el propio García Lupo, de co-

que él es antijudio como cosa racial y no como cosa política...". Cronista: "Pero ustedes son antijudíos...". Baxter: "Repto que como cosa política y no como cosa racial. La prueba está en que tenemos camaradas judíos". Y el cronista añade: "Baxter agrega luego que no tiene amigos judíos, no por alguna razón especial, sino porque no tiene puntos de contacto con judíos". (En resumen, aprovechando la hospitalidad de "Mundo Israelita", Baxter explica a los judíos que no tienen nada que temer. Siempre tendrán la posibilidad de afiliarse a "Tacuara").

...Llega Alberto Ezeurra Uriburu, de 24 años, jefe de "Tacuara". Saluda con el brazo extendido a los camaradas presentes y cordialmente comienza a conversar con nosotros sobre temas intrascendentes. Está de buen humor... Y en la fiel transcripción del cronista se nos presenta el nazi como inocente víctima del SIE y de la policía.

Luego comienza el gran escamoteo, con el reportaje "no improvisados" (oraciones escritas de antemano):

"Pregunta: Los judíos argentinos, ¿son para ustedes argentinos?"

"Respuesta: No tenemos ningún problema con el judío asimilado a la comunidad nacional, ni siquiera en cuanto a la afiliación al movimiento". (Hasta la fecha, los asaltantes de "Tacuara" nunca averiguaron el grado de asimilación a la comunidad nacional de sus víctimas judías. Los atentados slevos contra estudiantes y alumnos judíos se llevan a cabo en colegios nacionales y no en colegios judíos).

"Pregunta: ¿Qué harían con los judíos argentinos en caso de que "Tacuara" fuera gobierno?"

En respuesta a esa pregunta viene una larva exposición pseudo-ideológica que describe el status judío en una Argentina gobernada por "Tacuara". Aseguran que el problema judío se eliminaría "con medidas de tipo económico" que "no harían problema con la emigración a Israel de los judíos" y, finalmente, terminan por tranquilizarnos: "Para los que sueñen ni habrá cámaras de gas ni campos de concentración ni vejámenes". Ya tenemos la garantía de "Tacuara" para nuestra supervivencia física.

Desdramatiza el comentario del cronista a esa respuesta. Este señala la similitud entre la posición de "Tacuara" y la actitud de Castro en Cuba, aunque no olvida hacer la salvedad de



"Tacuara", nazismo criollo

realmente agradeceríamos los resultados serían muy otros de los que hasta ahora se han visto. Tenemos mucha fuerza".

El comentario añade: "Ezeurra aclaró que los perjudicados enormemente la fama de antisemitas exclusivos que se les ha creado. Y tanto él como Baxter aclararon: "Hemos encontrado antisemitas en todos los sectores políticos del país: en los radicales, en los comunistas, en los conservadores, en todos los partidos socialistas. No sé qué les dirán a los judíos, pero en todos los casos hemos estado con gente que tiene una postura frente al judaísmo similar a la nuestra".

Ante una última pregunta, contestan los dos nazis: "Nosotros no entramos en un planteo antisemita, pero tampoco nos dejamos llevar a un juego filosemita".

De todas esas respuestas, surgen inequívocas tres premisas de la propaganda de "Tacuara", que el reportaje les ayuó a difundir:

PRIMERA: No hay víctimas ni victimarios exclusivos. Las conocidas agresiones de "Tacuara" no son

yecto de resolución contra las actividades de "Tacuara", que merecieron el repudio general. Al mismo tiempo, todos concuerdan en señalar la impunidad de los asaltantes, que gozaban de un extraño manto protector. El sinónimo del desenfreno "Tacuara" terminó siendo así antisemita en la República, de los ataques criminales y cobardes, amparados por su número, sus armas y la inexplicable benevolencia de las autoridades. Las declaraciones y promesas de las altas personalidades no tuvieron otro alcance que el retórico. Los malhechores prosiguieron imperturbables con sus actividades, sin que se haya castigado jamás a los instigadores responsables. A casi dos años del hecho, seguimos todavía por conocer el nombre de quien disparó contra el estudiante Trilnik, de los que asaltaron la granja escuela de Mercedes, etc. "Tacuara" editó públicamente su órgano, titulado "Tacuara" con Alberto I. Ezeurra como Director. Hace apenas un mes y medio, el 14 de marzo de 1962, en la escuela de Corrientes y Montevideo la agrupación "Ta-